

Comentarios al trabajo del doctor Demetrio López

Dr. Demetrio López. — Impresionado por varios casos de intoxicación crónica que he tenido oportunidad de atender en enfermos que han usado el Veronal, me propuse indagar cuáles son entre sus elementos constitutivos los causantes de estos accidentes, aunque esto no parece que sean frecuentes pues preguntando en el Manicomio General sobre este punto se me informó que no es común ver casos de intoxicación por el uso o abuso de los hipnóticos del grupo malónico; pero despierta un gran interés conocer la toxicidad de estos medicamentos por el uso cada vez mayor que se hace de ellos y su introducción en las prácticas quirúrgicas. Da lectura al trabajo en cuestión y faltándole un pizarrón para ir indicando las fórmulas respectivas va pasando las hojas mismas de su trabajo para que circulen entre la Asamblea y los académicos puedan apreciarlas. Terminada su lectura, sigue diciendo: Como resultado de todas estas investigaciones se desprende que el núcleo malónico es completamente inofensivo y no debe pues buscarse allí la intoxicación sino en los radicales que van dando lugar a la formación de nuevos cuerpos. El cúmulo de trabajos oficiales que tengo a mi cargo no me ha permitido hacer los experimentos necesarios para confirmar todo esto, pero me propongo hacer más tarde estos experimentos, informando a ustedes de los resultados. Creo además justo decir que en estos importantes trabajos de química he recibido lecciones, así las estimo yo, del distinguido químico Rafael Illescas, a quien yo le confiado algunas de mis dudas en este asunto.

Dr. González Guzmán. — Este trabajo es muy interesante en el sentido de que va señalando los peligros de los pacientes cuando se les administra algún producto o droga derivada de la malonilurea. En otros países se ha hecho la cosa en una forma rudimentaria porque el hecho de averiguar cuáles son las dosis tóxicas, no es sino el A. B. C. de la farmacología; se necesita un estudio completo de ellas y yo creo que cuando se conozcan más detalles, se podrán apreciar de una manera más clara esos fenómenos de intoxicación que a él se refiere tan vagamente. No sé si el Dr. López ha-

brá leído algunos trabajos recientes, publicados sobre este tema en los EE. UU. Sobre esas drogas se han hecho investigaciones a base de los productos menos tóxicos y de esas investigaciones se desprende que la mayor parte de las veces estos compuestos de la malonilurea alteran el hígado y sobre todo el riñón; esa alteración renal se traduce por la eliminación de albúmina, principalmente de *serinas*, por la modificación del poder de la concentración del riñón, etc., estas mismas drogas producen una alteración del hígado que se ha puesto de manifiesto por la exploración fisiopatológica; por ejemplo, la prueba del rosa de bengala positiva, es muy significativa en este sentido. Por el contrario, las funciones metabólicas parece que no se encuentran perturbadas; por ejemplo, entre otros anestésicos el cloroformo hace subir considerablemente la glucosa sanguínea; esta elevación es un poco menor que el éter, etc., y con estos derivados no se observa alteración de la glucosa lo que pudiera estar ligado a la integridad de las funciones metabólicas del hígado y a la escasa toxicidad de los productos.

Dr. Rivero Borrell.—Yo quisiera decir también que he tenido oportunidad de observar un caso en una persona de mi familia que estuvo usando durante bastante tiempo un producto de estos para conciliar el sueño; este producto se llama *Medinal* y es del ácido barbitúrico; se trataba de una señora de más de 60 años y después de algún tiempo de usar este producto comenzó a sentir síntomas como de una *polineuritis* que comenzó en los pies durando mucho tiempo y disminuyó en los pies pero entonces sobrevino en las manos como podría verse en la *polineuritis* alcohólica y fué atendida y examinada por muchos colegas sin éxito ninguno, cada día estaba peor; en esto me preguntaba mi opinión como persona de la familia y dije: «Esto tiene aspecto de una *polineuritis*.» Busqué que podía ser lo que la producía y haciendo minuciosa investigación no encontré que pudiera ser más que el *Medinal* que estaba usando y buscando en mis libros encontré que el ácido barbitúrico podía producir las *polineuritis*; con ese dato le indiqué la conveniencia de dejar este medicamento y una semana después comenzaron a retroceder los síntomas y no se puede decir que esté ya curada pero sí se obtuvo una mejoría bastante marcada. El Dr. Cicero nos presentó un trabajo que no sé si oíría el doctor López, en que trataba de algunos accidentes *cutáneos* por el uso del *Veronal*; como se presentaba el accidente cutáneo recomendó que no tomara el *Veronal* y después se le volvió a presentar el enfermo con la misma erupción diciéndole que ya no había tomado *Veronal* y sin embargo estaba igual y preguntándole sobre su vida resultó que estaba tomando otra medicina que era también un compuesto de ácido barbitúrico; esto podría tener mucha importancia porque en los medicamentos que citaba los radicales que se sustituían a los hidrógenos eran diferentes y en la persona que yo referí están cambiados

los radicales y, como en aquellos lo único que tiene de común es la malonilurea y eso también pudiera servir para definir si realmente es tan inofensiva esa combinación malonilurea.

Dr. López.—Vemos los trabajos que se han emprendido sobre los derivados del ácido barbitúrico, son tantos que cabe pensar por qué no se ha podido sacar alguna conclusión definida sobre el asunto que hoy nos ocupa. En los archivos de *The Journal of Pharmacology and Experimental Therapeutics* es donde hay más completa información sobre estos asuntos, tal vez a esto se refiere el doctor González Guzmán, pero no es posible descubrir aun en ellos la última palabra; aprovecho desde luego las proposiciones del doctor González Guzmán y tanto a él como al señor doctor Rivera Borrell doy las gracias por los comentarios que se han servido hacer.